

NUTRICION versus ALIMENTACION

INTERESA DIFERENCIAR COMPLETAMENTE, ENTRE NUTRICION Y ALIMENTACIÓN, TANTO EN PERROS COMO EN GATOS.

NOTAS SOBRE ALOMORFISMO Y CRECIMIENTOS, PARA MEJORA DE LA ALIMENTACIÓN EN LA PRÁCTICA

Jaume Camps i Rabadà
Veterinario. Nutrólogo

Un gaditano universal, menos conocido de lo que se merece por su aportación a la Agricultura, Ganadería, y también a la Veterinaria, fue el primero en la Historia que trató sobre la Nutrición y Alimentación de los perros. (No todo procede del mundo anglo-sajón....).

La referencia es para Lucio Junio Moderato Columela que en su "De Re Rustica" del año 42 de nuestra Era, y en la traducción que se hizo en 1.824, como "Los diez libros de Agricultura", cita textualmente, y mantengo la acentuación original del facsímil, que a los dos únicos tipos de perros que trata (que describe como molosos o mastines), los de guardar la hacienda y los de guarda de los rebaños:

"....se ha de dar á corta diferencia el mismo alimento: porque si las heredades son de tanta extensión que sostengan rebaños de ganados, todos sin distincion se mantienen cómodamente con harina de cebada y suero: pero si la hacienda está plantada de árboles y sin pasto, se han de hartar de pan de escaña ó de trigo, mezclándole sin embargo caldo de habas cocidas, pero tibio. "

Es asombroso que estas "fórmulas" fueran pensadas y escritas en uno de los extremos del Imperio Romano, en los mismos instantes que en el otro extremo estaba predicando Jesús de Nazaret.

Más asombroso aún es la técnica de nutrición de estas dos recomendaciones, al representar un aumento del aporte proteico, tanto por el añadido de suero, que sería procedente de la elaboración de queso con leche de ovejas y cabras, como por la mezcla del caldo de habas. Con pocas excepciones, estas "recetas" no fueron mejoradas masivamente hasta bien entrado el siglo XX. Algunos perros de caza, y rurales, de la actualidad, reciben unos alimentos que no superan a los de Columela....

La frase del insigne hispano-romano hace referencia principalmente a "**Nutrición**" al describir las composiciones de los alimentos, hechos con una base de cereales y con una proteica.

Se corresponde con la "**Alimentación**", o manejo, cuando escribe "se han de hartar", que es casi lo mismo que cuando decimos hoy "ad lib" o "a discreción", y también cuando especifica que se suministre "tibio".

Con este recordatorio, aparte romper una lanza hacia "lo nuestro", ya será muy fácil diferenciar bien los términos Nutrición y Alimentación. Tienen diverso significado, pues

distinguen cosas prácticamente complementarias, a pesar de que no son claras las definiciones que podemos hallar en diccionarios, y mucho menos las entendidas en conversaciones, donde suelen confundirse y/o a mal interpretarse.

Aunque la diferenciación estricta no tenga una base demasiado científica, intentaré separarlas en la práctica, para resaltar mejor la responsabilidad del Veterinario Clínico y el profesional de tiendas especializadas, en este importante quehacer diario de todos los seres vivos, que es la Alimentación, donde quedan, por supuesto, incluidos los perros y los gatos.

A) La **NUTRICION** está relacionada con los requerimientos del animal, con su fisiologismo y metabolismo, y con las características bioquímicas de los varios nutrientes, por citar algunos, y que conforman los capítulos básicos de lo que aprendimos en la Facultad, y de lo leído en libros y comunicaciones.

Como Nutrición podemos incluir además el estudio de la composición de los ingredientes, la tecnología del proceso de elaboración, y, también, los controles de calidad, en ingredientes y en producto acabado, los test de digestibilidad y los de palatabilidad, etc.

B) La **ALIMENTACION** se corresponde más a una acción hacia un individuo, y trata de la cantidad de alimento a darle, cómo dárselo, cuándo, etc, incluso la temperatura, de requerirse. Aunque la Alimentación se relaciona más con funciones en apariencia menos científicas, que las que tratan sobre Nutrición, son, sin embargo, las UNICAS al alcance de los propietarios de perros o de gatos, y, consecuentemente la recomendación de los Veterinarios clínicos, y de los profesionales del sector, debe ir en esta dirección, mucho más realista que la otra.

Adrede pondré énfasis en "Alimentación" ya que es lo que debe atenderse a diario y de forma práctica, y donde se hallan los principales escollos en cualquier alimentación, que se presentan, de forma aún más exagerada, cuando se trata de la alimentación clínica o paliativa.

" Mejor, y más efectivo, que la "calidad de formulación" de un alimento, normal o clínico, es que el perro, o el gato lo consuma, en la cantidad, regularidad y durante el tiempo necesario ".

Miraré, por tanto, de evitar repeticiones sobre la temática de Nutrición, que ya doy por conocida, y por el hecho de que, solo su resumen, ya significaría la totalidad de páginas de este escrito divulgador. Además, los estudios de Nutrición, y las recomendaciones, dependen totalmente de los investigadores y nutrólogos.

Entran, además, otros factores en la Nutrición, como la propia evolución socio-política de la actualidad, que tiende hacia un contexto totalmente legislativo y de normalización, con el que llegamos a la unificación de la tecnología, con idénticas normativas, mismos controles, y garantías, etc, en todo el mundo occidental, y muy particularmente en la Unión Europea.

En cuanto a manejo de la Alimentación hay muchos pareceres, suposiciones y contradicciones, entre los clientes de cualquier clínica, o de cualquier tienda. Entiendo perfectamente las dificultades que representa para el profesional que recomienda la alimentación, lograr que sus clientes cambien sus opiniones en aspectos tan tradicionales, como es la rutina diaria de la alimentación. Los cambios tradicionales son siempre muy lentos, en general, y mucho más en los propietarios de perro o de gato. Sin embargo hay que intentarlo.

Llevamos mucho tiempo juntos, los humanos con los perros. El alimentar a los perros es algo que las personas venimos haciendo desde hace 100.000 años o más. Muchos más de los que la paleozoología había confirmado hasta el presente.

Los primeros restos de "homo", idénticos a nosotros y con capacidad de raciocinio, hallados, tienen asimismo cien mil años de antigüedad, y serán más ya que no aparecerían de golpe.

Por análisis de ADN realizadas en numerosas razas de perro y en cánidos silvestres, muy recientemente (Junio-1.997) un equipo internacional, dirigido por la Univ. de California, ha confirmado que los perros solo tienen como ascendientes a variedades de lobos, y que la "separación" hacia perro ocurrió hará unos 100.000 años... Coincide plenamente con nuestros directos ancestros.

Es lógico que existan tradiciones y creencias folk en la alimentación, como en cualquier otra relación, después de tantos miles de años. La adaptación del perro a una dieta tan omnívora como la de las personas, debió iniciarse con los primeros lobeznos escogidos.

Los gatos son de domesticación mucho más reciente, ya que proceden del neolítico del valle del Nilo, siendo los antiguos egipcios quienes formaron la especie o subespecie actual. La alimentación del gato difiere de la del perro. Existen muchas más diferencias, que las supuestas, sobre la nutrición, y muchas más sobre la alimentación, entre perro y gato.

A pesar de esto, en perros y en gatos, debemos desterrar el gran antropomorfismo que mantenemos en las pautas de la alimentación, el mismo que seguimos en la relación y adiestramiento de los perros, o convivencia con los gatos, que choca con las reacciones etológicas de especies distintas. A pesar del tiempo de relacionarnos con las dos especies, (Homo sapiens, y Canis familiaris), (H.sapiens, y Felis catus), continuamos siendo "muy" distintos.... La "educación" de los cachorros no debe tener las pautas que la recibida por niños, lo mismo que a los perros, y tampoco los gatos, no les satisface, ni les son adecuadas, las comidas normales de las personas. Algo aparentemente tan obvio, y sin embargo, es una verdadera pared difícil de derribar...¡ Muchísimo más hace solo un par de décadas!!

Los perros, y muchísimo más que los gatos, constituyen la especie animal con mayor polimorfismo, de todas las conocidas, silvestres y domésticas. Diversidad que procede de la adaptabilidad ya contenida en su ADN, o genotipo. Sin embargo se expande de forma tan exagerada, como fenotipo, debido exclusivamente a la influencia humana, regida por la curiosidad, que ha seleccionado a perros, no solo sus formas y utilidades divergentes, si no con unas diferenciaciones en su peso, o masa, que va desde pesos de adulto de menos de un Kg hasta los de más de 90 Kg.

Hay docenas de ejemplos de alometría sobre las que no solemos establecer ninguna prevención o modificación de cuidados o tratamientos. Incluso en cambios fisiológicos, aparte anatómicos y de faneros. He oído numerosas veces el argumento de poseedores de perros gigantes, que sus perros necesitan mayor cantidad de alimento al crecer más rápido, dando a entender que esto les exige una alimentación "más rica". Aseveración que es errónea, ya que "comen" más, como es obvio, pero no crecen más deprisa, ya que su crecimiento es más lento, si tenemos en cuenta el tiempo. En "rapidez" se implica siempre el factor tiempo. Los perros muy pequeños (toy y miniatura), deben consumir mucho más del doble que los gigantes, proporcionalmente, por esto, el alimento debe reparírsele en tres momentos al día, como las personas. Los pequeños y medianos, (por debajo de 20 Kg y ejercicio normal) precisan que les demos la comida en dos veces.

Este alomorfismo incide en numerosos aspectos del desarrollo de los perros, especialmente

en su etapa de crecimiento, y es curioso el comprobar, por ejemplo, la relación inversa entre la duración del período de crecimiento con la duración esperada de vida. Hay diferencias de 6 a 1, algo increíble y ni sospechado en ninguna otra especie animal. Comparando perros de raza pequeña con perros de raza grande o gigante. (Hagamos números: Los de raza pequeña viven de promedio 12 años y tienen medio año de crecimiento, relación 24:1, en cambio los gigantes con vida esperada de 8 años, como promedio, tienen un crecimiento hasta adulto que dura 2 años, relación 4:1) ($24 : 4 = 6$). El nivel de "conjunto" de la alimentación en la fase de crecimiento entre cachorros de razas pequeñas y grandes debe ser muy distinto, y a veces opuesto a lo sospechado. Precisan ingerir proporcionalmente mucho más los de raza pequeña, y en los de raza muy grande, hay muchos más riesgos por exceso, que por defecto.

Hay muchos más datos relacionados con la alometría, algo que no ocurre, o poquísimos en gatos. Por ejemplo, y es algo que descubrí casualmente hace años, y que está publicado. Me refiero a la relación entre la "superficie gástrica" y el "peso de los perros". En este ratio existe asimismo una relación de 4 a 1 comparando los pequeños con los gigantes....Es una proporción muy diferenciada, lo que forzosamente debe, o debiera, tener incidencia en el manejo de la Alimentación. Por el riesgo de padecer una "torsión gástrica" en perros muy grandes, y en las razas de mayor posibilidad de sufrirla, el alimento diario debe repartírsele en dos veces, por ejemplo 40 % por la mañana, y siempre a la misma hora, y 60 % al anochecer.

Relaciones alométricas que el clínico, y el profesional, deben tener en cuenta, ya que suelen minimizarse en la práctica, especialmente cuando se trata de la alimentación, y poseedores de perros que sean muy tradicionales.

Las curvas de crecimiento de las cerca de cuatrocientas razas aceptadas en FCI, (Fédération Cynologique Internationale), desde Yorkies hasta San Bernardos, siguen unas normas, con ligeras excepciones, más debidas a manejo que a su programa genético de crecimiento. Por ser imposible recordar cada una de las curvas de crecimiento de todas las razas, propongo hacer estimaciones en relación a tamaño de la raza y momento del crecimiento o edad.

El período de crecimiento de cualquier ser vivo es el va desde su nacimiento hasta alcanzar su peso de adulto. Crecimiento que puede mostrarse gráficamente en su "Curva de Crecimiento".

Como inicio podemos comprobar las diversas curvas de crecimiento de dos razas típicas, ni exageradamente grande una, ni muy pequeña la otra. El Cocker Inglés y el Perro de Pastor Alemán. Uno llega a sus 13 Kg de peso adulto a los 8 meses y el otro a sus 37 Kg a los 16 meses. Queda un tercio de pesos de razas de perros por debajo, un tercio en medio, y uno por encima.

El manejo de la alimentación debe seguir las necesidades de cada raza, pues no es lo mismo hacer algún cambio o tratamiento a los seis meses en ambos, cuando en el Cocker le falta solo un 25 % de su tiempo de crecimiento, y un 15 % en peso, cuando a los mismos seis meses en el Pastor Alemán aún le falta más del 60 % en tiempo y del 25 % en peso...

Todos estos cambios en la alimentación, aunque no es imprescindible hacerlos nutricionalmente, están relacionados con la variabilidad de los pesos de las razas, y con el momento de su desarrollo. Cambios que deben ampliarse, en los momentos de mayores necesidades, como en las gestantes y lactantes, o en perros de alta actividad, como período de caza o de competiciones extremas como "mushing".

En la alimentación de los gatos, ya para finalizar, conviene hacer un recordatorio, importante, sobre las cantidades a suministrar, al día, ya que debido a su ancestro de cazador independiente (distinto del perro, o lobo, que es cazador en manada), y gran habilidad individual, consumen una gran cantidad de pequeñas presas durante el día y durante la noche. Los gatos domésticos, con etología parecida, debemos procurar que tengan “siempre” alimento a su alcance, y sobre todo agua. Incluso el agua en dos lugares distintos. Es la forma de evitar que pasen hambre y sed, y evitarles cambios de pH urinario postprandial. -----

----- *fin*